

Dr. Daniel K. Darko, Evangelio de Lucas, Sesión 6, Juan y la preparación de Jesús, Lucas 3:1-4:13

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 6, Juan y la preparación de Jesús, Lucas 3:1-4:13.

Bienvenidos nuevamente a las conferencias bíblicas de aprendizaje electrónico sobre el Evangelio de Lucas.

Hasta ahora hemos estado estudiando los relatos de la infancia, y terminamos con el relato de la infancia en la última lección. Ahora pasaremos al capítulo 3 de Lucas, y desde allí iremos hasta el comienzo del capítulo 4, al que llamo Juan y la preparación de Jesús. Primero, veremos el ministerio de Juan el Bautista.

En Lucas, descubrirás que el ministerio de Juan el Bautista termina cuando el ministerio de Jesús se pone en marcha a toda marcha, a diferencia de Mateo, donde a veces los dos trabajan juntos en algún momento. En Lucas, el ministerio de Juan termina cuando comienza el ministerio de Jesús. Entonces, comencemos a analizar el ministerio de Juan en Lucas capítulo 3. Si tuviera que ubicar el capítulo 3 de Lucas en el ministerio de Juan, lo haría en este marco.

Mostraré el comienzo del ministerio de Juan en el capítulo 3, versículos 1 al 6. El capítulo 3, versículos 7 al 9, será el ministerio de predicación de Juan. Y luego, si tuviera que hacer un mapa, procedería a ver la instrucción ética de Juan en el capítulo 3, versículos 10 al 14, seguida por la predicción de Juan acerca de Aquel que viene, el fuerte, el que será Jesús. Y luego, veremos el encarcelamiento de Juan, que seguirá preparando las concesiones para la venida de Jesús.

Así que, comencemos a mirar el comienzo del capítulo 3 a medida que nos adentramos en el evangelio de Lucas. Ahora, déjenme advertirles que el comienzo del capítulo 3 tiene todos estos nombres complicados, y vale la pena saber dónde están y la ubicación. Por eso, les dejo un mapa para que le echen un vistazo rápido, aunque todavía será bastante difícil rastrear dónde están estas cosas.

En el año decimoquinto del reinado de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de la región de Iturea y Traconite, y Lisania tetrarca de Abilinia. Si seguís este mapa que tengo para vosotros, no tengo mucho tiempo aquí para poder mirarlo, pero si miráis al noreste de Galilea, tenéis algunas de las referencias que hay que seguir y luego más arriba, directamente hacia el oeste, al noroeste de Galilea, tenéis Fenicia, Siria e Iturea. Lucas está tratando de situar quién es un líder en qué momento, y también

está tratando de contarnos sobre el ministerio de Juan y, por cierto, de Jesús más adelante; el contexto histórico es tal que hay que ubicarlos en el Imperio Romano.

Donde se desarrollan estos acontecimientos en el Imperio Romano es una zona muy, muy pequeña llamada Palestina. Palestina serán las regiones de Galilea, Samaria y Judea, siendo la base central donde está Jerusalén. Lucas comienza el relato de Juan desde el capítulo 1, capítulo 3, versículos 1 al 6, y yo leo, especialmente desde el versículo 2. Durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, la palabra de Dios vino a Juan, el hijo de Zacarías, en el desierto.

Jesús fue por todas las regiones alrededor del Jordán, predicando el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas; todo valle será rellenado, y todo monte y collado se bajará; y lo torcido se volverá derecho, y lo áspero se volverá llano; y toda carne verá la salvación. Versículo 7: Dijo, pues, a la cruz que salía para ser bautizada por él: ¡Camada de víboras! ¿Quién quiere huir de la ira venidera? Dad frutos dignos de arrepentimiento, dijo, y no comencéis a deciros a vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre, porque os digo que Dios puede levantar hijos de Abraham aun de estas piedras.

Incluso ahora, el hacha está puesta a la raíz de los árboles. Por tanto, todo árbol que no da fruto es cortado y arrojado al fuego. Así que, observemos lo que Lucas está haciendo aquí.

Lucas nos muestra al final del capítulo 1 que Juan creció y se fue a vivir al desierto. Aquí, en el capítulo 3, nos dice que la palabra del Señor vino a Juan mientras estaba en el desierto.

Todos estos acontecimientos se desarrollaron en este contexto histórico específico. El ministerio de Juan en Lucas se caracterizará según el patrón de la tradición profética del Antiguo Testamento. De hecho, en su libro Jesús profético, Timoteo Johnson trató de explicar más sobre cómo entender a Lucas y actuar en relación con la tradición profética de la iglesia primitiva.

Lucas nos recuerda que este hombre del que estamos hablando, llamado Juan, estará y comenzará su ministerio cerca del barrio del Jordán. Y estará predicando el arrepentimiento y atrayendo a tanta gente que vendrá a él. Sí, él era el mismo Juan del que hablamos en el capítulo 1. Él era el mismo del que hablamos, siendo el hijo de Zacarías e Isabel.

Él predicaba y hacía algo que no conocíamos en el pasado. En el judaísmo del Segundo Templo no conocíamos nada de una tradición común que decía que la gente bautizaba a la gente en los ríos y todo eso. Sabemos que hay baños rituales.

Pero este tipo en particular , Juan el Bautista, creo que si apareciera en tu pueblo, tendrías un problema con él. Por la forma en que lo describen, se viste de manera extraña. Comía langostas y miel.

Imagínense cómo se verían sus rastas. Ahora hablemos de la ducha; vivía en el desierto. Así que imagínense que aparece y viene y les dice: “Tienen que arrepentirse de sus pecados”.

Pero, de alguna manera, Lucas nos dice que el espíritu de Dios estaba obrando a través de este hombre. Atrajo a muchos hacia sí y predicó un mensaje de arrepentimiento. Quienes acudieron a él oyeron claramente lo que decía y se arrepintieron de sus pecados.

Cuando se arrepienten, los bautiza de manera simbólica, diciendo que lo viejo es sumergido y lavado en el agua. Al sacarlos del agua, comienzan una nueva vida y caminan una vida de arrepentimiento. Para Juan, una palabra clave en su ministerio es arrepentimiento.

Es muy importante que entendamos el bautismo de Juan, el ministerio de Juan, en el contexto del arrepentimiento del pecado, del arrepentimiento de las malas acciones que afectan nuestra relación con Dios y con otras personas. El arrepentimiento no sólo tiene que ver con lo que tenemos que hacer en términos de nuestra relación con Dios, sino que también tiene que ver con la justicia, la equidad, la buena contribución a la sociedad y la forma en que tratamos a las personas en el día a día, como veremos.

En el área de pensamiento sobre el bautismo de Juan en particular, debido a que no era una tradición tan común que conociéramos, a veces los estudiosos se detienen a preguntarse de dónde proviene esto. Tal vez no tengamos que saberlo, pero todo lo que sabemos es que la figura sobre la que leemos, Juan, era una figura que funcionaba como un profeta en la tradición judía. De alguna manera, la gente reconoció su ministerio como tal que podían ver a alguien hablando de, acerca de, para Dios, escuchar las palabras y estar dispuestos a ceder en arrepentimiento y sumisión para que él pudiera bautizarlos. Howard Marshall, escribiendo sobre el bautismo de Juan, afirma que el bautismo era considerado como un ritual externo que significaba el lavamiento del pecado.

La mención del arrepentimiento muestra que, al igual que otros rituales judíos de lavado, se entendía como una acción simbólica ineficaz sin la actitud externa apropiada. Así, Juan llama al arrepentimiento, bautiza, y cuando uno sale del bautismo, esa persona debe demostrar un estilo de vida que coincida con ese arrepentimiento. Permítanme destacar algunas cosas sobre el ministerio y la enseñanza de Juan mientras pensamos en su ministerio en general.

Ya mencioné un poco su carácter. Lucas solo dice que creció. Mateo nos cuenta más sobre cómo comía y cómo se comportaba consigo mismo y con los demás.

Pero la audiencia de Juan, la audiencia de Juan, estaba formada por personas que se suponía que creían en el bautismo. Creían que si se bautizaban, en realidad se salvarían del juicio de Dios. Su arrepentimiento desviaría o evitaría las reacciones punitivas de Dios.

Sabemos también que la centralidad de su mensaje es el arrepentimiento, y predica en un tono muy duro, llamando a personas de distintos niveles sociales a arrepentirse de sus pecados. La mejor definición de arrepentimiento que he encontrado es una que leí hace varios años, quizá hace más de 20 años. Hay muchas cosas en las que no estoy de acuerdo con este autor en particular, pero su definición de arrepentimiento era tan concisa y precisa que me la aprendí de memoria.

Y este es JW McGarvey. En el comentario de JW McGarvey sobre el libro de los Hechos, McGarvey define el arrepentimiento de la siguiente manera: El cambio de voluntad es causado por el dolor por el pecado y conduce a la transformación de la vida.

El arrepentimiento es, según McGarvey, un cambio de voluntad que se produce por el dolor por el pecado y que conduce a la transformación de la vida. Y creo que eso refleja lo que Juan está predicando aquí. No basta con decir que me arrepiento de mis pecados.

No basta con decir que vengo a bautizarme. Si te arrepientes de tus pecados y te bautizas, eso debería llevar a una transformación de tu vida. Juan llamará a las personas de la sociedad, ya sean soldados o recaudadores de impuestos, a arrepentirse de los abusos que forman parte de lo que están haciendo.

Para Juan, la advertencia es incluso una advertencia fuerte. El juicio es ineludible si la gente no se arrepiente de sus pecados. El juicio, y el juicio de Dios, vendrá.

En los versículos 10 al 14, se dirige a diferentes grupos de personas sobre cómo necesitan cambiar su forma de vida. Veamos el 3 del versículo 10 en adelante. Y la multitud le preguntó: ¿Qué haremos entonces? Y él, Juan el Bautista, les respondió: El que tenga dos túnicas para compartir con el que no tiene, y el que tenga qué comer, haga lo mismo.

También vinieron unos publicanos para ser bautizados y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo a los publicanos que no cobraran más de lo que les estaba permitido. También los soldados le preguntaron qué debíamos hacer. Y él les dijo: No

extorsionéis a nadie con amenazas ni con acusaciones falsas, y contentaos con vuestro salario. Juan seguirá explicando en una piedra muy, muy alta.

En resumen, permítanme resumir esto. En cuanto a la pobreza, que es un tema importante en Lucas, el mensaje de Juan y la preparación para la llegada del Mesías tocan ese tema. Sean generosos con aquellos que necesitan ropa y comida.

Si lo has hecho, compártelo. El arrepentimiento debe llevar a acciones concretas. La justicia y la equidad son importantes.

Si eres recaudador de impuestos de profesión, no le quites a la gente más de lo que estás autorizado a hacer. No uses tu conocimiento del sistema tributario para robar al sistema. Si eres un agente de la ley y un soldado, ten cuidado de no abusar del poder, de no extorsionar a la gente, de no acusar falsamente a la gente, de no hacer acusaciones que no existen, solo para demostrar que eres poderoso.

Juan estaba abordando problemas sociales concretos como preparación para el ministerio de Jesús. Tal vez usted se pregunte, ¿hasta qué punto puede decirse entonces que Juan estaba preparando el terreno para el ministerio de Jesús? Bueno, en muchos sentidos, la singularidad del ministerio de Juan y el tema del arrepentimiento que tocará es la razón por la que cuando Jesús venga y llame a las personas a arrepentirse de sus pecados y a enseñar sobre algunos de estos temas, las personas estarán listas y dispuestas a aceptar el mensaje del Mesías, Jesús. Juan hace referencia específica a los soldados en su mensaje en el versículo 14 del capítulo 3, pidiéndoles que se mantengan alejados de la extorsión.

La pregunta ha sido: ¿a qué clase de soldados tendría Juan la oportunidad de dirigirse directamente? De esto han surgido tres puntos de vista. Uno de ellos sugiere que los soldados en cuestión son soldados romanos que responderán a un profeta judío. Si es así, entonces estamos suponiendo que los gentiles responderán a un profeta judío y vendrán a ser bautizados por un profeta judío de acuerdo con las costumbres judías porque saben que es lo correcto.

Bueno, esa opinión en particular no es la más común. En otras palabras, son muchos los que la sostienen. Otra opinión sugiere que los soldados en cuestión pueden ser fuerzas de Herodes Antipas, que podría estar basado en Perea.

Si es así, entonces sus convicciones religiosas estarán en consonancia con lo que está sucediendo, y Juan los llamará al arrepentimiento, o ellos le preguntarán primero a Juan: “¿Qué haremos?”. Juan aprovechará la oportunidad para decirles qué hacer. Cada vez más estudiosos parecen sugerir que los soldados en cuestión aquí serán auxiliares judíos que normalmente vigilarán y protegerán a los recaudadores de impuestos mientras cumplen con sus tareas. Si es así, entonces la referencia a los

recaudadores de impuestos y a los soldados tendrá sentido porque a menudo estarán juntos en una zona.

Sea como fuere, no debemos pasar por alto el mensaje de Juan. Ya seas soldado o recaudador de impuestos, haz lo que es correcto cuando afirmas que te arrepientes. En estos días, cuando pensamos en los seguidores de Jesús, a veces desearía que fuera Juan el Bautista quien nos dijera y nos llamara a hacer lo correcto.

Quizás te preguntes por qué. Hoy en día, decir que eres cristiano no significa que vivas y ames la justicia y la equidad, hagas lo correcto, digas lo que es correcto y te relaciones con la gente con respeto. Hay demasiadas personas que piensan que el arrepentimiento significa que resuelvo mis problemas con Dios y que no importa lo que suceda entre mí y mis semejantes. El mensaje de Juan el Bautista habla de la comprensión del arrepentimiento en este caso.

El arrepentimiento no es así; lo arreglo con Dios y ya está. No, lo arreglo con Dios y, como lo arreglo con Dios, ahora puedo tratar a las personas que están hechas a imagen y semejanza de Dios como merecen ser tratadas con justicia y respeto, y cuando no trato bien a esas personas, destruyo o violo las reglas de compromiso con mi relación con Dios, que las hizo a su imagen y semejanza. La convicción religiosa que dice que solo puedo consultar con Dios y hacer lo que quiera a mi alrededor contradice el ministerio de Juan el Bautista y el relato de Lucas sobre lo que implica el evangelio a medida que avanzamos.

Juan seguirá hablando en el capítulo 3, versículos 15 al 18, acerca de la venida del más fuerte. Mientras el pueblo esperaba, todos se preguntaban en sus corazones si Juan sería el Cristo. Pero Juan les respondió a todos, diciendo: Yo os bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, a quien no estoy dispuesto a desatar la correa de sus sandalias.

Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. En su mano tiene el aventador para declarar su era y para recoger el trigo en el granero. Junto a la paja quemará con fuego inextinguible.

Juan 1:1-2 ...

Contigo estoy muy complacido. Juan predicó acerca de la venida del Más Fuerte. Juan habla acerca del Mesías que está por venir.

El Mesías es más poderoso. Juan no es digno ni siquiera de quitarse las sandalias. El Mesías viene con el Espíritu Santo y el fuego.

Oh, si eres carismático, sé lo que estás pensando. Estás pensando que el Espíritu Santo y el fuego son los lenguajes tradicionales que utilizamos. Pero déjame hacer una pausa aquí para decirte algo.

En el Evangelio de Lucas, la referencia al Espíritu Santo y al fuego puede no ser lo que usted piensa. ¿Es el Espíritu Santo? Sí, ¿y qué significa el fuego? Juicio. El fuego no es, oh, el fuego de Dios que viene a posarse sobre las cabezas de las personas y ellas se ponen, sí, a hablar en lenguas.

No. El Espíritu Santo y el fuego son el Espíritu Santo y el juicio. Aquí se nos dice que incluso está hablando del hacha que ya está lista para cortar el árbol que no da fruto.

El juicio está en cuestión. En otras palabras, Juan llama al arrepentimiento porque la falta de arrepentimiento atrae el juicio de Dios. La falta de arrepentimiento atrae una represalia punitiva por parte del agente divino que está en control de nuestro mundo.

Como dice Marshall, las fuentes judías muestran que en el primer siglo, el derramamiento del Espíritu en los últimos días podía entenderse como un medio de purificación y salvación o como un medio de juicio ardiente. Menos clara es la asociación del Mesías con el don del Espíritu Santo. Cuando Juan dice que viene con el Espíritu Santo y fuego, viene como el que purifica, limpia cuando la gente se arrepiente y también juzga.

Juan estará en prisión, y estará en prisión por Herodes, porque fue muy firme y firme en cuanto a lo que Herodes había hecho mal, quitándole la esposa a su hermano. Y eso fue un problema. Y con el incesto, Juan no se detendrá porque el mensaje de arrepentimiento podría no ser un mensaje que alguien debería poder seleccionar y decir, no se puede entregar este mensaje a los poderosos.

Cuando Herodes despidió a su esposa, Atenea, ¡oh, perdón!, cuando Herodes despidió a su esposa, hija del rey árabe Aretas, se casó con Herodías, que era su sobrina y ex esposa de su hermano. Eso impulsó a Juan, sabiendo que no era culturalmente apropiado ni religiosamente correcto, a reprender a Herodes. Su valentía fue la valentía de un verdadero profeta.

Pero Herodes se enojó y se enojó con él y lo encarceló. Sabemos que Herodes lo matará. Pero volviendo al ministerio de Juan, Juan será tan claro, tan valiente al transmitir el mensaje de Dios, que muchos se sentirán atraídos por él y vendrán y serán bautizados.

Y Lucas nos dice que de los muchos que vinieron, uno era Jesús. Lucas no nos dice nada acerca de por qué Jesús quería ser bautizado, pero en el relato de Mateo, Jesús

entra en diálogo con Juan. En el cual Juan le pregunta a Jesús: Yo no debo bautizarte porque tú eres el justo.

En realidad, no tienes necesidad de arrepentirte. Pero en el relato de Mateo, la respuesta de Jesús a Juan fue que quería ser bautizado para que se cumpliera toda la justicia de Dios. En el caso de Lucas, no tenemos conocimiento de la interacción que se produjo entre Jesús y Juan.

Pero se nos dice que Juan bautizó a Jesús. Algo que sucedió en Mateo también sucede aquí. Cuando Jesús fue bautizado, ese iba a ser el comienzo del ministerio de Jesús y el fin del ministerio de Juan.

Los cielos se abrirían en el bautismo. Y Lucas nos dice, a diferencia de los otros evangelios, que los cielos se abrieron mientras Jesús estaba orando. Tal vez este sea un buen momento para decirles lo que deberían tener en cuenta al seguir estas conferencias sobre Lucas.

Lucas pone el énfasis en el Espíritu, el Espíritu Santo, y en la oración. Para Lucas, los acontecimientos más importantes comienzan con la oración. Los actores o agentes clave de Dios son inspirados, guiados o capacitados por el Espíritu Santo para hacer la obra de Dios.

Luke, el hombre que les presenté como parte de la élite, cree en el poder del Espíritu Santo y en que el Espíritu tiene que ser un agente en cada mundo. Cree tanto en el poder de la oración que uno debe buscar el rostro de Dios. Como me gusta decir, uno necesita consultar con Dios.

Personalmente, descubro que en todos los aspectos de mi ministerio, cuando dedico más tiempo a consultar en oración a aquel a quien llamo mi viejo hombre, Dios, las cosas empiezan a ir un poco más fluidas. En el ministerio de Jesús, Lucas dice que, justo después del bautismo, oró y, mientras oraba, el Espíritu Santo descendió sobre él.

El Espíritu vino en forma de unción, y se nos dice que el Espíritu vino incluso como una paloma posándose sobre su cabeza. Esto se convertirá en un simbolismo visible de que, de hecho, esto le ha sucedido al hijo de Dios que viene al mundo como Mesías. Así que imagínense esto: hay una manifestación visible de la unción de Dios que viene sobre él en forma del Espíritu Santo y la paloma.

Y luego hay un testimonio audible que también sale que dice: este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia. Este es el Mesías. Juan ha hecho algunas cosas espectaculares, pero el ministerio de Juan acaba de llegar a su clímax.

En esta persona, Jesús, me he complacido y estoy dispuesto a hacer algo en este mundo con él. Lucas pasa inmediatamente después de esta ocasión y comienza a hablar de la genealogía de Jesús.

Mencioné antes, al comienzo de esta conferencia, que, a diferencia de Mateo, que traza la genealogía de Jesús hasta una raíz judía de David y Abraham, Lucas traza la genealogía de Jesús hasta Adán, el padre de todos los seres humanos, porque su evangelio es un evangelio universal. Su evangelio es uno que dice que Dios está llegando a todo el mundo. Y como un gentil que escribe a un gentil, tiene sentido que sea ahí donde pone el énfasis.

Su genealogía difiere de la de Mateo. Si observamos la genealogía de Lucas, veremos que presenta su genealogía en la dirección opuesta. Y como mencioné, en el caso de Lucas, la genealogía se traza a partir de Adán.

Lucas, a diferencia de Mateo, dará ciertos nombres que son importantes que Mateo no añade y ciertos nombres que son importantes para Mateo que Lucas no añade. En cuanto a la genealogía, se podrían hacer otras observaciones, como que Jesús comenzará su ministerio a los 30 años aproximadamente, como Lucas nos lo rastrearía. Nos mostrará que parte de su interés en todo esto es rastrear el origen de ese Jesús que acababa de ser bautizado del que nos habló a David a través de la genealogía de José para que cuando comience su ministerio, empecemos a pensar en el Mesías que viene en la tradición y el linaje de David.

El testimonio divino mostrará que este hombre va a ser el hijo amado que va a trabajar en obediencia y en pos de lo que Dios espera de él. Lucas luego pasará a mencionar sus 30 años, y luego nos dirá que el espíritu llevará a Jesús a ser tentado. Y en la tentación, hablará de 40 días.

Permítanme, entonces, llamar su atención sobre algunos de los significados de los 30 y 40 años en el discurso narrativo. Cuando piensan en los 30 y 40 años, pueden pensar en esto: 30 es la edad en la que los sacerdotes y los levitas tradicionalmente comienzan su deber de realizar el ministerio para Dios.

30 años es el momento perfecto para que Jesús lleve a cabo su ministerio. Según la tradición judía, David comenzó a reinar a los 30 años. 30 años fue la edad en la que José se convirtió en primer ministro de Egipto.

Es la edad en la que se hará realidad el sueño que Dios le dio. También es la edad en la que, según la antigua cultura judía, la mayoría de los hombres serán considerados lo suficientemente maduros para casarse. Ah, pero sé lo que estás pensando.

Dijiste, oh, pero me dijiste que la mujer tendrá alrededor de 12 años, y el hombre, dices 30. Sí, y sí. Tanto los judíos como los romanos tienen la misma tradición de que los hombres se casen entre los 26 y los 30 años.

Para los judíos, en particular, los 30 años son uno de esos momentos en los que se sienten lo suficientemente maduros para casarse. Por lo tanto, el cálculo de la diferencia de edad, si ya lo estás haciendo, es correcto. Sí, el hombre promedio que se casa por primera vez con una virgen probablemente tenga una diferencia de edad de entre 17 y 18 años.

Ahora bien, esto no debería sorprenderle a usted si está en Estados Unidos. Después de todo, se está convirtiendo en un fenómeno global. No sé en qué fecha está viendo este video, pero a partir de este año, 2019, el presidente de los Estados Unidos tiene una diferencia de 24 años con su actual esposa.

Y hay políticos que tienen una diferencia de edad de 18, 17, hasta 20 años con su esposa. Sólo estoy tratando de llamar su atención sobre el hecho de que no creemos que esto sea demasiado extraño en el mundo antiguo porque hay tantas cosas que hacemos ahora que podemos ser tan moralistas y echarle la culpa al mundo antiguo. No estoy diciendo que Jesús se casara con alguien a los 12 años.

Lo único que estoy diciendo es que Lucas nos dice que Jesús comenzará su ministerio a los 30 años, la edad en la que, según la tradición judía, los hombres asumirán una responsabilidad importante, y esa responsabilidad incluye poder tener una esposa y una familia. 40 es también un año significativo, un número significativo en la tradición judía. Se nos dice aquí que Jesús ayunaría durante 40 días y 40 noches en Lucas.

Moisés también participó en un ejercicio similar durante 40 días, como leemos en Éxodo y Deuteronomio. Y sabemos que Elías ayunó durante 40 días en 1 Reyes capítulo 19. Por lo tanto, cuando piense en estas tradiciones de las que estamos hablando, piense en una tradición de larga data.

Algunos han preguntado si el número 40 es simbólico o real. Esa es una cuestión que se tratará o debatirá más adelante. Lo que quiero decir con esto es que Lucas conoce las costumbres, tradiciones y normas de los judíos.

Está tratando de situarnos o informarnos de que no es una mera coincidencia que pensemos que Jesús comenzó su ministerio a los 30 años. Si un sacerdote comienza su ministerio a los 30 años, en realidad es un buen momento para que la sociedad respete lo que tiene para dar. Y la gente realmente lo ve como una persona justa que está llamada a la obra de Dios.

Lucas continúa hablando de la tentación de Jesús. Ahora, note la transición. Nos dijo que cuando fue bautizado, el Espíritu descendió sobre él.

Y cuando el Espíritu descendió sobre él, lo hizo en forma de paloma. Y se oyó una voz del cielo que confirmaba que éste era en verdad el Hijo amado. Luego Lucas prosiguió directamente con la genealogía, como si nos estuviese confundiendo.

No nos estaba confundiendo. Solo estaba tratando de decir que la persona de la que les hablé, aquella sobre la cual se posó el Espíritu con confirmación audible de que es el Hijo de Dios, es también la que viene de la raíz de David a través del linaje de José. Y luego vuelve a continuar en el capítulo 4, versículos 1 al 13, para contarnos ahora lo que le sucede a aquel que experimentó el poder del Espíritu Santo.

Así pues, leamos el capítulo 4 de Lucas, desde los versículos 1 al 13. Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto durante cuarenta días, siendo tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días.

Y cuando terminaron, tuvo hambre. Y le dijo el diablo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús le respondió: Escrito está : No sólo de pan vivirá mi alma.

Y el diablo lo llevó a un lugar alto, y le mostró en un momento todos los reinos del mundo, y le dijo: A ti te daré toda esta autoridad y tu gloria; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si, pues, me adorares, todo será tuyo. Respondióle Jesús: Escrito está : Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

Y lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre el pináculo del templo y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo de aquí, porque escrito está: A los ángeles mandará acerca de ti, que te guarden, y en tus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Versículo 12 Jesús le respondió: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo oportuno.

La tentación de Jesús en Lucas revela muchas cosas que me gustaría tener tiempo para analizar, pero no lo tengo. En primer lugar, conviene señalar que Jesús fue llevado por el Espíritu a ser tentado en el desierto. Mencioné que Juan estaba en el desierto, un lugar de aislamiento, un lugar de soledad.

Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, donde sería tentado solo y por el diablo. La tentación ocurriría en Lucas durante los 40 días que estaría ayunando y orando. Es decir, el diablo lo va a tentar en su lugar más vulnerable cuando le suplica que convierta la piedra en pan, sabiendo que ha estado ayunando.

La tentación se produciría cuando Jesús estaba más hambriento y vulnerable. Pero algo que no debemos olvidar al analizar la tentación es que no se trata de una tentación sobre las vulnerabilidades de Jesús en ese momento, sino que también es un texto sobre su identidad, su lealtad y su compromiso con lo que es como Hijo de Dios.

Cuando pensemos en el diablo y en su tentación, antes de señalaros un par de cosas, tened en cuenta que en el caso de Jesús, la tentación llegó, por así decirlo, en su punto más alto de espiritualidad. Fue después de haber salido del bautismo cuando experimentó el poder del Espíritu Santo; hay una señal visible y audible que muestra que éste es el Hijo de Dios. Es entonces cuando será llevado a la tentación.

También debes notar que cuando iba a ser llevado a la tentación, no era el diablo quien lo llevaría a la tentación, sino que era el Espíritu quien lo llevaría al desierto para ser tentado. El Espíritu lo expondría a la tentación. El Espíritu lo expondría a la fuerza espiritual más poderosa que gobierna este mundo y controla sus asuntos.

Y cuando llega a ser uno con esa fuerza espiritual, el Espíritu, después de exponer a Jesús a hacer eso, demostrará que, en verdad, Jesús tiene el poder de triunfar sobre el ser espiritual maligno más poderoso del mundo. Así que, cuando llega al ministerio, puede someter a todas las fuerzas del mal con meras palabras. Y sus seguidores pueden someter a esas fuerzas del mal con la pronunciación del nombre de Jesús, quien demostró su poder sobre ellas en esta experiencia en el desierto.

La otra cosa que no debéis olvidar es la tentación de la identidad. No quisiera que nunca la olvidéis. Porque cuando vino la voz del cielo, la voz dijo: Este es mi Hijo amado.

El diablo entra y dice: si eres el Hijo de Dios, haz esto. Si eres el Hijo de Dios, trata de sembrar dudas sobre su identidad como Hijo de Dios. Antes de volver a Lucas, me gustaría señalar que la tentación entre Mateo y Lucas tiene un orden diferente.

El contenido es prácticamente el mismo, con ligeras variaciones. En los escritos de Mateo a los judíos se utilizaron más citas, pero Lucas también utilizó citas de las escrituras hebreas. Lucas dijo que Jesús fue llevado a ser tentado.

Lucas usa la palabra perazo en griego para describir la situación por la que pasará Jesús. Así que, acompáñenme en este tortuoso camino hacia la definición de la palabra ser tentado. Esta palabra significa seducir, inducir a una conducta o acción indebida, seducir, llevar a un estado de compromiso.

La palabra también significa atrapar en el proceso de indagación, hacer preguntas de tal manera que, cuando estés respondiéndolas, te habrás tropezado y dicho cosas que no deberías decir y asumirás compromisos que no podrás cumplir o dirás cosas

que alguien te retrasará más adelante y que no querías decir. La palabra ser tentado también significa hacer pruebas o poner a prueba, ya sea con buenas o malas intenciones. La palabra también podría usarse para describir a Dios poniendo a prueba a las personas para demostrar que pueden mantenerse firmes, como por ejemplo, una prueba de carácter.

La palabra se usa a veces en la Biblia también en referencia a personas que ponen a Dios a prueba. Cuando Satanás o el diablo se acercan a Jesús para tentarlo, casi todas estas definiciones entran en juego. Tratando de seducirlo con comida, oh, tienes hambre, 40 días y 40 noches, oh Jesús, qué bueno sería.

Quiero decir, eres muy poderoso si puedes mirar algunas de estas piedras por aquí. Quiero decir, no sé cómo se verían las piedras en el desierto, pero oh, estas piedras, quiero decir, tú, perdóname, puedes convertirlas en pan, pero ¿adivina qué? Dios ha hecho esto antes en la historia de los judíos. En el desierto, cuando tienen hambre, les da maná del cielo. Me refiero a esta cosa poderosa, la comida, simplemente conviértela en pan.

Él dice: Yo sé lo que estás haciendo. No puedes hacerme caer en la trampa de decir o hacer lo que no voy a hacer. Y paso a paso, paso a paso, Jesús derrota todas las conspiraciones, planes y estratagemas del diablo. Fue llevado por el espíritu al desierto, y probaría que, en verdad, él es el hijo de Dios.

Cuando se observa lo que sucede entre el bautismo y las narraciones de la tentación, encuentro lo que llamo aquí el nexo que es digno de mención. La identidad del hijo de Dios como voz del cielo será puesta a prueba cuando se encuentre con el diablo. La relación con Dios queda atestiguada como hijo amado.

Será empujado para ver si puede ir en contra de la voluntad de Dios. Dios validará su posición como aquel en quien Él se complace, pero aún así será puesto a prueba. Y si piensas que el diablo no sabe lo que hace, pondrá en duda la identidad de Jesús.

Quisiera cambiar su misión. Quisiera pedirle que se ubique en un lugar de poder. Oh, si te inclinas, le daré todo esto a quien yo desee.

Algunos han dicho que el diablo no tenía tal poder. No, eso es engañoso, porque si observamos la cosmología espiritual del cristianismo primitivo, el mundo sin Cristo es un mundo gobernado y controlado por el diablo.

Y ese mundo que está gobernado y controlado por el diablo es en verdad un mundo donde el diablo y sus agentes controlan los asuntos del mundo sin Cristo. Así que el diablo sí tenía cierto poder y tenía a algunas personas a cargo de puestos importantes.

Estaba tendiendo una trampa a Jesús para que cediera a sus planes en contra de la voluntad de Dios. Pero, como ves, Dios es el Dios de este mundo. Ningún poder puede oponerse a Dios.

El mismo diablo está sujeto a Dios. Por lo tanto, si Jesús resistiera todas sus tentaciones, ahora tendría poder sobre los poderes de las fuerzas del mal. De esa manera, en algún momento posterior de la iglesia, en el nombre de Jesús, los espíritus de las tinieblas saldrán.

En el ministerio de Jesús, él llamará a los endemoniados para que el espíritu los abandone, y ellos se irán. En el ministerio de Jesús, debido a que se le ha dado un poder que está por encima de todos los demás poderes, él traerá a los muertos de vuelta a la vida. Él sanará a los enfermos.

En la medida en que traerá esperanza a los desesperados y fortaleza a los cansados, las tramas de la tentación son evidentes. Y como me gusta decirlo, les doy tres maneras de ver las tramas de la tentación.

Además, como consigna de cuidado para tu vida personal, mientras te cuento o resumo lo que está pasando con la tentación de Jesús, lo primero es la pasión.

Entendamos que el diablo es plenamente consciente de nuestra pasión. Y sabía que si podía apelar a la pasión y a los deseos de Jesús, haría bien. Y así lo hizo.

Así lo hizo. Sabía que a la gente le gusta el prestigio. Apeló a la sensibilidad de Jesús por el prestigio, la autoridad y la fama.

Él dice que te lo daré. Te lo daré. Pero, ya ves, guiado por el Espíritu, Jesús triunfará sobre eso.

Porque su ministerio es todo lo contrario, él es humilde. Nació en un pesebre.

Sus padres demuestran un profundo sentido de humildad. Se nos dice que él se sometió a sus padres. Su ministerio iba a ser el de un líder humilde que se ocuparía de los asuntos de su padre en nuestro mundo.

Y el diablo también sabe, y lo hizo para probar con Jesús, que el poder es un lugar donde se puede hacer que la gente caiga. Cuestionando su identidad como hijo de Dios, le estaba pidiendo que le dijera que le daría la capacidad milagrosa de hacer cosas extraordinarias antes de tiempo.

Jesús no se lo creería. Así que, ya sea pasión, deseo de comida o algo por el estilo, o más bien el apetito de ceder, para muchos de nosotros, no es el deseo de comida. Hoy en día, es sexo.

Es codicia, pero para algunos de nosotros es comida. Pero lo que quiero decir es que la estrategia del diablo sigue siendo la misma.

Apela a vuestra pasión y a vuestra sensibilidad para tener poder y prestigio y ver si os rendís. Ya veis, Jesús no se rendirá. Y nos sirve de buen modelo.

Para cerrar esta sesión, quiero dejar en claro que el ministerio de Juan el Bautista iba a llegar a donde iba a comenzar el ministerio de Jesús. El ministerio de Jesús no comenzó de una manera muy glamorosa. El ministerio de Jesús comenzó identificándose con gente común que reconoció que él ya había sido bautizado y que lo habían bautizado.

El ministerio de Jesús continuará cuando el Espíritu Santo venga sobre él y lo exponga a la tentación. Pero, como puede ver, en esa tentación él triunfará. Y porque triunfará, desde el capítulo 4, versículo 14 en adelante, él comenzará un ministerio en el que afirmará nuevamente que su vida y su ministerio se basan en lo que el Espíritu está haciendo, trabajando a través de él y en él.

Y en eso cumplirá el mandato que Dios le ha dado de salvar al mundo. Este mandato Lucas lo escribirá más tarde a Teófilo en el libro de los Hechos para decirle que seguirá vigente cuando termine de escribir. El reino ha estado avanzando.

Sí, ha avanzado desde Jerusalén hasta las regiones de Judea, hasta Samaria, hasta los confines del mundo, de la tierra. ¿Y saben qué? El ministerio avanzó tan rápido, tan poderoso, que el poder del Señor Jesucristo se apoderará de la vida de un joven.

Un joven estaba leyendo un libro que alguien le había dado titulado El Gran Conquistador. Al leer ese libro, reflexionando sobre lo que Jesús vendrá y hará en nuestro mundo, el poder del Evangelio se apoderará de la vida de este joven. Será transformado y no será el mismo.

El muchacho saldrá de una aldea africana y, con el tiempo, estará en distintas ciudades, tratando de decirle al mundo que, en verdad, el poder del Evangelio es real. El joven les está hablando ahora como un anciano calvo y con un acento extraño.

Sí, soy yo. El ministerio de Jesús no comenzó de una manera glamurosa, sino que comenzó en obediencia, con confirmaciones, testimonios y anuncios de que, en efecto, él estaba haciendo lo que Dios quería que hiciera.

Y lo estaba haciendo fielmente. Triunfando sobre la tentación, lo liberará en el mundo para conquistar las obras y las personas que el diablo ha atrapado y puesto

en condiciones difíciles. Espero que al seguir estas conferencias con nosotros, esté permitiendo que Dios obre en su vida de una manera muy especial.

Y tú estás guiando, o déjame decir, estás inclinándote hacia la obra del Espíritu Santo para que venga y tome posesión de tu corazón. Para que venga y transforme tu vida. Para que venga y te dé un sentido de verdadero arrepentimiento como predicó Juan.

Mientras imaginas tu lugar en un viaje con el Señor Jesucristo o tu encuentro con Jesús más adelante a medida que avanzamos en esta serie, permíteme animarte a que estés abierto. Cuando Dios viene a trabajar en tu vida, te expondrá a algo que no sabías que podías hacer.

Y él te revelará más cosas sobre ti de las que crees que sabías. Que Dios te ayude y te conceda su gracia. Que Dios te bendiga.

Tal vez mientras sigues estas conferencias, te encuentres en medio de una gran tentación. Que Dios te conceda la fuerza del poder del Espíritu Santo para que puedas salir de ella con éxito. Recuerda, Jesús trató con el diablo a través de citas de la Biblia.

Estaba llorando y apoyándose en Dios en oración y ayuno. Si tu tentación se está volviendo pesada, simplemente sigue clamando a Dios. No cedas.

Mantente firme. Mantente fiel. Aliméntate de la palabra de Dios.

Confía en Él. Confía en Él para que te saque de allí. Y rezo para que, mientras Él te ayuda a salir, nos acompañes en el resto de este recorrido, dándote cuenta de que, sí, en verdad, Dios es fiel.

Él es digno de confianza. Podemos contar con él y creer en la gracia salvadora de su hijo, Jesucristo. Gracias por escuchar y seguir estas conferencias con nosotros.

Que Dios te bendiga y te de más gracia. Amén. Vamos al capítulo 4, versículo 13.

Les habla el Dr. Dan Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 6, Juan y la preparación de Jesús, Lucas 3:1-4:13.